

Daniel y Esposa en Denia, Alicante. Foto: Isabel
OLÉ LAS VACACIONES
El destino es Denia, Alicante.

Estábamos hasta los cojones

De tanto viaje desde Burgos

Sin parar ni para mear.

La niña lloraba de cansancio.

-Mira, papá, ya estamos

A la orillita del mar.

-Hija, primero vamos a ocupar

El bungaló que nos ha tocado

Por el Banco de Bilbao.

-Mira, niña, qué habitación

Más bonita te ha tocado.

-Mira, mamá, qué callado

Está el azul mar.

¡Qué bien canta la sirenita;

¿La escuchas, mamá, papá?

Pasa un día, pasan dos, tres

Y hasta ocho y uno más

Y ya estamos cansados de tanto mar

Y no dejar de comer marisco

Y otras comidas que dan.

Nos hemos puesto bien gorditos

Y eso que veníamos flacuchos

De tanto, por no comer, penar.

Los paseos por el paseo marítimo

Les hacemos con un helado

De cucurucho tan grande

Que da mareos al andar.

Los paseantes, al cruzarnos Exclaman mirando al mar: -Tita mía y ¡ay; qué grandes Qué envidia que nos dan. Sin concluir el período Nos volvemos para Burgos Denia no da para más. Aquí no hemos tenido amores Y la niña no ha hecho amigas Porque no la ha dejado su mamá. Antes de partir, la niña quiere Pisar la orillita del mar. Con una concha marina al oído Se para a escuchar, diciendo: -Mamá, papá, escuchad Lo que dice la sirenita del mar: -Tú te vas y yo me quedo Yo me quedo y tú te vas.

-Daniel de Culla